



PLUMA CIUDADANA

Construyendo cultura de participación

Concurso de ensayo 2025

La imposibilidad de la ética pública o la mentira como estructura estructurante estructurada

Todo estaba perfectamente planeado; previo al arranque del Comité de Ética, en una Secretaría estatal, de cuyo nombre no quiero acordarme, se citó a parte de los involucrados de aquel ejercicio, a quienes más poder político tenían, para poner a su consideración, fuera de la normatividad y del rito estandarizado del Comité, los puntos previos a tocarse en la sesión, “la previa”, le llaman a esta opaca y generalizada práctica en la administración pública. El tema a discutirse, el de mayor relevancia y que se tendría que pactar con antelación, eran las sensaciones contra un funcionario acusado de acoso laboral contra una subalterna a su cargo; el objetivo era claro, si la redención moral no era posible, resultaba indispensable la salvación de su cargo, el problema no era menor, el susodicho era hermano del Presidente del partido gobernante.

Entre los asistentes habían un par de personas que también tenían algunas solicitudes, nada demasiado exuberante, y es que la exoneración del Comité de Ética tampoco es algo que amerite una compleja negociación, algo rutinario cuyo único objetivo es evitar algún incómodo escándalo, en otras palabras, era lo más importante de un ejercicio sin importancia; procesar el aumento solicitado por alguien, algún permiso extemporáneo, o asistir a nombre de la dependencia, al evento del señor Gobernador en Puerto Vallarta, fueron la moneda de cambio implícita para que el actor de primera plana, o su representante en el Comité, desecharan la maliciosa queja de la presunta afectada.

El Secretario asistió a la sesión, jamás lo hace, pero en esta ocasión quería validar que lo acordado en “la previa”, fluyera con toda suavidad, y es que además, dicen las malas lenguas, el Secretario es compadre del Presidente del partido, no se vaya a poner en duda su buen nombre. Para fortuna de los conspiradores, todo salió conforme al plan, y es que se puede clasificar en dos grandes



PLUMA CIUDADANA

Construyendo cultura de participación

Concurso de ensayo 2025

grupos a los miembros de estos tipos de órganos colegiados, los que deciden, que son los menos, y los que levantan la mano, por indicación, que son de una mínima jerarquía mayor, frente a los que, aunque nadie les haya dicho nada, solo suelen seguir a la muchedumbre, levantando o bajando al son de la minuta como si de una misa se tratara: arriba, abajo, arriba, abajo; no había peligro alguno.

Lo más extraordinario ocurre después, y es que como si no bastara con la pantomima en la que se discutió aquel punto, para intensificar el grado de la mofa, ese mismo día se tomaron decisiones sobre la sesión mensual de promoción de los valores del servicio público, en esa ocasión, tocaba el mes del respeto en el entorno de trabajo. El Secretario no perdió el tiempo, y frente aquella oportunidad, dio un emotivo discurso sobre cómo el respeto entre compañeros, pero sobre todo, entre jefes y subordinados, es indispensable para el buen funcionamiento de la dependencia, de todas sus direcciones y sus OPDs adscritas, y en caso de que ese respeto no existiera, él se posiciona como el garante de que esa paz laboral, que emana de la concordia y el respeto, tenga buen puerto, nada que pase frente a él, torcerá su compromiso inquebrantable con la dignidad de cada una de las personas que laboran bajo su incansable liderazgo... salvo que se enfrente a alguien con poder.

Esta historia no tiene nombres, no por autocensura o temor de señalar a quien deba ser señalado, sino porque busca exponer la universalidad de prácticas fácticas que se contraponen al decir, la dialéctica irresoluble entre lo enunciado con la lengua y lo practicado con las manos, en el epicentro de esta tensión se encuentra la mentira, cuya existencia en la función pública no es meramente anecdótica, por lo menos en la mexicana, es por el contrario, un elemento estructural de la operación cotidiana. Manuel Delgado (2021) es contundente al afirmar que hablar de sociedades secretas, es un pleonismo, al asumir que todas lo son, a saber, cada participación en un colectivo implica el acceso a un



PLUMA CIUDADANA

Construyendo cultura de participación

Concurso de ensayo 2025

nivel de información que previamente era secreto, para él resulta como principal rito iniciático de la sociedad contemporánea, el momento en el que al crío se le informa que Santa, los Reyes o el Niño Dios, son los papás, este momento de rompimiento de la ilusión infantil abre paso a su nueva vida en sociedad, para el presente ensayo, este rito fundacional del sujeto público, resulta no solo importante en tanto su secrecía, sino como primer gran mentira develada, un mentira gestada en el núcleo más íntimo y privado, pero acompañada por la comunidad en su conjunto, todos sabemos y todos callamos.

En este sentido podemos distinguir el secreto en dos tipos, el primero a manera de revelación, ahora sé aquello que desconocía, tiene que ver con un acceso a un conocimiento más amplio, profundo y complejo, esto contrario al secreto como develación, no es que no supiera, sabía, pero creía que era distinto, el secreto develado es lo que entenderemos como mentira. George Simmel (2014) consideraba positivo el secreto en tanto posibilita la gestión individual y colectiva de la información, de la que emerge la identidad y la autonomía, refuerza relaciones de confianza y permite espacios de especialización en los que el secreto transmuta en sintaxis para la mutua identificación al interior de un gremio.

Sin embargo si se mantiene la distinción entre las dos clases de secretos, aquellos a los que refiere Simmel son los que devienen en revelación, ya que no implican un ejercicio de contradicción, sino estados de saber que territorializan grupos entre quienes saben y los que no; en el caso de la vida institucional, si bien, a mayor jerarquía mayor acceso a saberes no públicos, la realidad es que el secreto que opera de forma aglutinante y estructurante, es el secreto que deviene en mentira en tanto es descubierta; al igual que la primera forma de mentira, territorializa, entre aquellos poseedores de una cierta verdad, y los que no, sin embargo la identidad individual que emerge de este tipo de grupo, no es



PLUMA CIUDADANA

Construyendo cultura de participación

Concurso de ensayo 2025

la del iniciado, como puede ser en una cofradía tradicional, sino la del cómplice, del latín com, juntos, y plicare, trenzar, es decir, se gesta una red de complicidad, un Contubernium, frente a la vocación sinodal de la primer forma de secrecía.

Ambas formas de secreto operan como polaridades, no se excluyen mutuamente, por el contrario conviven estructurando distintos órdenes colectivos, sin embargo existen momentos de hegemonización y subalternización de uno u otro lado, hoy bajo el zeitgeist de nuestra época, es el secreto en tanto mentira el que estructura a nuestras sociedades. Ya resaltaba Giorgio Agamben (2020) que no resulta para nada extraño que hoy exista un tránsito natural el pasar del mundo del espectáculo al mundo de la política institucional, de ahí que podemos encontrar a comediantes como presidentes, a locutores como gobernadores y a directivos de equipos de fútbol como alcaldes, todos en realidad expresando a la perfección el papel del político contemporáneo, no en tanto concatenación del poder político de una época, ya sea en su modalidad de caudillo o tecnócrata, sino en su papel de actor, de gestor de su propia imagen al servicio informativo de los intereses que le otorgan legitimidad, este tipo de actuación es la forma más elevada de dramaturgia, tal como lo expresó Diderot (1999) en su celebre “La paradoja del comediante”:

Los grandes poetas, los grandes actores y, acaso en general, todos los grandes imitadores de la Naturaleza (...) No es su corazón, sino su cabeza, la que hace todo.

El gran actor no es aquel que se integra de tal manera a su personaje, el que se convierte en él y se vuelve irreconocible, sino aquel que lo ve desde la distancia, el que racionaliza sus gestos, sus palabras, sus modos, y los hace propio, pero jamás se integra en él, es decir, el buen actor es un gran mentiroso, porque se mantiene sabedor de que aquello que interpreta es interpretación, mimesis, pero



PLUMA CIUDADANA

Construyendo cultura de participación

Concurso de ensayo 2025

jamás encarnación; aquí es donde resulta pertinente distanciarse de las reflexiones de Arendt (2017) con respecto a la mentira política, y es que para la pensadora liberal, los hechos son incontrovertibles, a menos claro está, que se mienta; esta posición por supuesto brota de una mirada positivista, ingenuamente realista, tal como propondrá Gustavo Bueno (2012), sí el Ser refiere a la verdad, el No-ser refiere a la mentira, a saber, lo verdadero está ahí, esperando a ser defendido. Contrario a esta idea de verdad, adversa a lo propuesto por la pensadora alemana, afirmo que el germen de todo totalitarismo y fundamentalismo radica en la contundente creencia de que existe cualquier forma de universalismo, la defensa contra la mentira no está en la teísta idea de verdad como un absoluto, sino en el reconocimiento a la deliberación, la historia, el poder, a la sociedad, como fundamento de todo enunciado de verdad.

Y esto resulta polémico en un mundo en el que los poderosos dicen cualquier barbaridad con tal de quedar bien con el electorado, esta mentira sigue operando a manera de secreto, pero en una doble dimensión, y tal vez esa es la perversión final, finge revelar secretos, afirma invitar al sínodo de los iniciados en la verdad, al mostrarles la información privilegiada de que el calentamiento global es una farsa, las vacunas son una estafa o que las enfermedades se curan con una estampita, pero es en realidad un secreto que devendrá en mentira, ya que la verdadera complicidad está en el saber que ninguno de ellos está verdaderamente creyendo aquello que dice. El mentiroso jamás será crédulo, jamás será un convencido, jamás será un feligrés, es siempre un gran actor.

Así que cabe preguntarse por la pertinencia de toda la parafernalia que promueve el deber ser de la administración pública. Tal vez por eso a nadie parece preocuparse demasiado que desaparezcan el INAI, la Cofece o el IFT, en el fondo todos sabemos que el rito público es puro No-ser, una escenificación



PLUMA CIUDADANA

Construyendo cultura de participación

Concurso de ensayo 2025

vacía que encubre el proceso real, el ejercicio concreto del poder. El Comité de Ética, con su “previa” oficiosa, sus intercambios vacíos y su teatralidad moral, no es una excepción ni una anécdota, es la expresión más nítida de la mentira elevada a técnica de gobierno. En esa mesa donde nadie dice lo que piensa, pero todos actúan como si lo hicieran, se revela la condición esencial del poder contemporáneo, su dependencia del simulacro; es así que el Secretario que preside el Comité no encarna la ética, la interpreta, conoce el guión, domina los gestos, ensaya la mirada grave y la voz pausada, su eficacia no radica en la convicción, sino en la precisión de la representación, no cree en el discurso del respeto que pronuncia, pero sabe que debe pronunciarlo, miente al público, pero jamás hacia sus adentros. En su actuación se condensa la lógica de la función pública, administrar la ilusión de la virtud mientras se perpetúa la estructura que la hace imposible.

Conrado Romo García



PLUMA CIUDADANA

Construyendo cultura de participación

Concurso de ensayo 2025

REFERENCIAS

Agamben, G. (2020, 28 abr.). Sul vero e sul falso. Quodlibet. Recuperado de

<https://www.quodlibet.it/giorgio-agamben-sul-vero-e-sul-falso>

Arendt, H. (2017). Verdad y política. La mentira en política (R. Ramos Fontecoba, Trad.). Barcelona:

Página Indómita. (Obras originales publicadas en 1967 y 1971)

Bueno , G. (2012, 3 de mayo). Sobre la mentira y la mentira política (Tesela nº 106). Fundación Gustavo

Bueno. <https://www.fgbueno.es/med/tes/t106.htm>

Delgado, M. (2021, 18 de mayo). El secreto como fuente de estructuración social. Recuperado de

<https://manueldelgadoruiz.blogspot.com/2015/10/el-secreto-como-estructurador-social.html>

Diderot, D. (1999). La paradoja del comediante. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc445k0>

Simmel, G. (2014). Sociología: estudios sobre las formas de socialización (G. Zabłudovsky & O. Sabido,

Estudio introd.; J. Pérez Bances, Trad.). México: Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1908)